

CENA HOMENAJE A DON RAMÓN CONDE PORRAS

CON MOTIVO DE SUS BODAS DE ORO

PARADOR NACIONAL VIA DE LA PLATA

VIERNES, 9 DE ABRIL DE 2010 10:00 DE LA NOCHE MERIDA

A Don Ramón se le puede definir con una sola frase: "Pasó haciendo el bien", la misma que le aplicó Lucas a Cristo en Hch 10,38

Todo empezó en la provincia de Cáceres en un pueblecito, Rebollar del Valle, rodeado de montañas, regatos, y torrenteras y, allí junto al río Jerte, nació un 10 de julio de 1933 nuestro Don Ramón. (77 años, 50 de cura) Sus padres, ganaderos y agricultores, suponían que seguiría sus pasos, pero la mano del Señor se sintió pronto junto a él. Todo empezó en unas misiones en Rebollar. El sacerdote que las daba preguntó: " A ver, quien quiera ser cura que levante la mano" Un niño pequeñito la levantó, sin saber lo que hacía, quizá por que el sacerdote se había fijado en él. Y así se torció para nuestra bien, la vida de Don Ramón.

Diariamente, tras la misa de 9 en Santa María nos reunimos habitualmente para tomar café y arreglar al mundo unos cuantos curas, catequistas y "arrimaos". Hace un mes Don Antonio Becerra cogió la batuta y, sin más preámbulos se dirige al personal: "¿Cómo va el homenaje a Don Ramón? Isabelita, tu te encargarás de ..., Manoli tu de...,Juani de..., Carlota del PPs. Se para, me mira y... tu, Alejo, prepararás el discurso. Y Alejo, un servidor, dijo: Amén.

¿Y qué le digo yo a éste cura, que no se haya repetido antes?. Diremos lo de siempre, lo que se dice a los amigos, a los que queremos de verdad, pocas palabras y siempre las mismas. A Los novios y esposos, le bastan tres frases para expresar su amor a la persona amada. Las madres, con sus pequeños, no precisan más que unas caricias, alguna sonrisa y tres palabras ininteligibles. Hoy Don Ramón puede comprobar lo que ya sabía: **que es querido, respetado y que cuenta con el afecto de todos sus amigos.**

Para empezar, diré que yo **con mis amigos no soy justo**, soy extremadamente parcial. En ellos no veo, sobre todo en los sacerdotes, más que cosas buenas y mejores. Entre estas cosas voy a recordarle a Don Ramón algunas:

En primer lugar su eterna sonrisa y buen humor . ¿Cuál es el secreto de esa profunda alegría interior que nos transmite Don Ramón?.

Yo diría que se debe a su condición de hombre bueno, que está en paz con Dios y con los hombres. De saberse elegido por el Señor para servir

a sus hermanos y conducirlos a la casa del Padre. ¡Y van, claro que van! Aunque algunos haya que empujarlos. También, porque ve que su vida es fecunda, no en la medida en que aparece y brilla, sino en la medida en que se entierra y se ofrece. *Alegría de darse siempre*: de sentir que las almas lo van devorando en la caridad y que Dios mismo lo va consumiendo en el amor. Alegría de saber que somos útiles cuando el Señor nos utiliza. D. Ramón es uno de esos hombres que no se pertenecen a sí mismo. No es el dueño de sus cosas, de su tiempo, de su salud, de su vida ni de la cruz, que todos llevamos. Cruz que da la medida exacta de su gozosa sonrisa.

Hay que resaltar su sentido del deber y de la justicia. Siempre en su puesto de combate, sirviendo a todas las horas, y a cualquier persona. ¿Hay que ayudar algún sacerdote?: Allí está Don Ramón para decir misa, hacer un entierro o visitar a un enfermo. Con todo ello consigue, sin pretenderlo una cosa básica en toda empresa: Mantener la armonía y la paz entre los compañeros, sin las cuales no hay empresa que valga por mucho que sea el dinero y material con que se cuente.

Recordemos su recia humildad ¡Ojo! la verdadera humildad presupone una especie de coraje y valor más difícil de lo que parece "No he venido a ser servido, sino a servir" Son palabras de Cristo hechas realidad en su persona. Son proverbiales su **Disposición, Prontitud y Buena Cara** para ayudar a cualquier compañero o parroquiano en cualquier actividad; especialmente, por ir acompañados de esa perenne sonrisa que nos desarma.

Es frecuente la pregunta :¿Y Don Ramón, donde está Don Ramón? Es que quería que fuese a darle la comunión a...Es que Quería que me confesase,...es que mi padre está enfermo yEs que quiero decir una misa a ...Ese "es que", simplemente, denota la confianza en una persona con la que podemos contar en todos los momentos de nuestra vida.

Entre los muchos carismas que reparte el Señor entre sus sacerdotes siempre encontramos a la sonrisa amable y amistosa encarnada en alguno de ellos. Sonrisa y amabilidad que no son incompatibles con el rigor, la seriedad y la energía que exige su autoridad al servicio de Jesús. El resultado es que estas amables sonrisas, llenas de amor, abren tantas puertas en el cielo como cualquier otra más vistosa o llamativa.

Tenemos que agradecer a Don Ramón y a todos los sacerdotes la pronta disposición para cuidar de sus rebaño en condiciones de trabajo difíciles: pocos curas, escasos medios y un ambiente hostil que, sin embargo, no les impiden incrementar sus esfuerzos y dedicación al servicio del Señor muy por encima del estricto cumplimiento de sus obligaciones. Afortunadamente, la ilusión y el rigor siguen existiendo en la inmensa mayoría de los sacerdotes de hoy y de siempre.

Convivencias. Don Ramón es ante todo y sobre todo un buen hombre y un hombre bueno, rara avis, que deja su impronta allá por donde pasa: Rebollar, Reina, Alcuescar, Don Álvaro para terminar en Mérida y en la Parroquia de Santa María, hace 20 años -el 18 de oct. del 1960-. Años que han forjado una sólida amistad entre todos, tanto en las alegrías como en las tristezas. **Viajes** a Guadalupe, Fátima, Lourdes, Jerusalén ; alguna **comida** entre amigos, un **cafelito** por las mañanas tras la misa, **un vasito de vino** al medio día. Y también la entereza con que afronta los amargos momentos por los que , una vez más, pasa la Iglesia de Cristo. En estos malos momentos, nos consuela saber que, entre otros sacerdotes, tendremos a nuestro lado a D. Ramón para mantener nuestra fe , esperanza y buen humor

En el terreno familiar y particular quiero aprovechar para transmitir a sus hermana **Margarita** nuestro agradecimiento por la infinita paciencia con que ha permanecido a su lado a todas horas, por el estímulo que le ha proporcionado en momentos difíciles y por el amor y cariño a su hermano, que han hecho que todo trabajo fuese alegre y llevadero. Por ello, ¡ **Gracias Margarita. Muchas gracias !**

Acepte Don RAMÓN este pequeño homenaje que hoy le ofrecemos con todo cariño y con ocasión de sus Bodas de Oro. No sólo como algo merecido por su trabajo . sino también como un acto de amor y de fe en el sacerdocio y como expresión del compañerismo y amistad que nos une.

UNA VEZ MAS, DON RAMON, LE DAMOS LAS GRACIAS, Y DAMOS GRACIAS A DIOS POR HABER PODIDO DISFRUTAR DE SU AMISTAD DURANTE TANTOS AÑOS. AMISTAD CON LA QUE PODRA SEGUIR CONTANDO HASTA EL RESTO DE NUESTRAS VIDAS

Y AHORA, UN FUERTE ABRAZO CON EL QUE ESTOY SEGURO SIMBOLIZO EL ABRAZO DE TODOS Y CADA UNO DE NOSOTROS

Alejo Fernández Pérez